

Editorial

Evidencias

Para nuestro número cincuenta (¡no cualquier revista especializada y autofinanciada cumple el medio centenar!) nos pareció adecuado desensimismarnos de nuestra afición por la arquitectura que cultivamos, y dar varios pasos atrás para mirar un panorama general: observar todo lo que se construye en Santiago.

La idea del número se me ocurrió en una conversación con el arquitecto Luis Valenzuela en relación a lo que se le viene encima a un joven recién titulado cuando trata de ganarse la vida: el mundo del cliente de carne y hueso.

Introducimos el tema en base a tres artículos que se dedican a tres áreas, en principio ajenas la una de la otra: 1° una escueta y precisa investigación sobre los avisos de venta de casas y departamentos de un leído suplemento sabatino, 2° un merodeo sobre las razones de la autoconstrucción y 3° las razones de la arquitectura culta.

Es decir, primero una arquitectura que quiere venderse, que espera y tienta al habitante – comprador con ingeniosas metáforas. Una segunda que decide el mismo habitante por su cuenta y riesgo (así como cada uno decide como peinarse y vestirse) y la tercera en las razones esgrimidas desde la arquitectura.

Tratamos de ser imparciales y lo primero que se nos ocurre es que el hecho de ponerlas una al lado de la otra es de por sí interesante, que daría para mucho más de lo que el número presenta y que seguramente volveremos a ello más adelante.

Incluimos también instalaciones de un grupo de artistas y un artículo y fotogramas de la película “Taxi para Tres” de Orlando Lübbert, quien, dice, se dedicó al cine porque había estudiado arquitectura.

Este conjunto sería la cuarta pieza vital, que unida a las otras tres, debe ser considerada: los artistas que son los que alertan de los cambios que están ocurriendo en la sociedad.

La sección Ensayos y Documentos también ronda el tema más general de sociedad y futuro.

En resumen, pensamos que este tema de meditación recién comienza y que visto así parecen ser 4 piezas vitales, pero aisladas y que el juego que debiera iniciarse entre ellas apenas comienza (y que de este juego depende el desarrollo de la arquitectura en Chile).

Por último, quiero citar un texto de Umberto Eco que es una advertencia para nosotros, los “cultos”.

“Cuando la casa se quema, al intelectual sólo le cabe comportarse como una persona normal y de sentido común, como todo el mundo, pues si cree tener una misión específica, se engaña y quien le invoca a él es un histérico que ha olvidado el teléfono de los bomberos”.

Evidences

This is our 50th edition - and not every self-financing specialist magazine reaches 50! So we felt it was the right moment to untangle ourselves from our passion for the architecture we nurture, take several steps back to survey the general scene, and observe everything constructed in Santiago.

The idea for this edition came to me in a conversation with a colleague, Luis Valenzuela, when we talked about the reality that awaits a new architect just out of school: the world of the real, flesh-and-blood client.

Here we look at the subject in three articles covering three areas, which at first sight appear unrelated. First, a concise investigation of the sales advertisements for houses and apartments in a widely read Saturday newspaper supplement; second, a free-ranging meditation on do-it-yourself construction, of all kinds; and third, the arguments of high architecture.

The first is “self-selling architecture”, lying in wait to tempt the buyer-inhabitant with clever metaphors. The second architecture is determined by that same inhabitant on his own account and at his own risk (just as he is free to decide how to dress, or wear his hair); and the third, the arguments put forward from Architecture with a capital A.

In these three segments we try to be non-judgmental, and our first thought is that setting them side by side is interesting in itself, the start of something much bigger than we can cover in a single edition. We shall surely return to it in the future.

We also include installations by a group of artists, and an article and shots from the film “Taxi for Three”, directed by Orlando Lübbert, who took up film directing, he says, because he had studied architecture.

This group of items makes up the fourth key element, to ponder together with the other three: the artists who signal the changes occurring in society.

The Essays and Documents section also refers to the more general theme of society and the future.

Briefly then, we think this meditation is in an early phase, and there appear to be four key, but separate, elements. The game to be played out among them is just starting - and on this game depends the future development of architecture in Chile.

Finally I'd like to quote Umberto Eco, in a text that is a warning to us, the educated, the erudite:

“When the house is on fire, the intellectual's only task is to behave like a normal person and use his common sense, like everyone else; because if he thinks he has a special mission he's fooling himself, and anyone who calls on him is behaving hysterically, forgetting the phone number for the fire brigade.”

